

# Variables sociodemográficas y el síndrome de *burnout* o de quemarse en profesores de enseñanza media básica (secundaria) de la Zona Metropolitana de Guadalajara

MARÍA GUADALUPE ALDRETE RODRÍGUEZ,<sup>1</sup> JAQUELINE GONZÁLEZ SOTO,<sup>2</sup>  
MARÍA DE LOURDES PRECIADO SERRANO,<sup>1</sup> MANUEL PANDO MORENO<sup>1</sup>



## Resumen

Objetivo: Analizar la relación entre las variables sociodemográficas y la presencia del síndrome de *burnout* en los profesores del nivel Medio Básico de la Zona Metropolitana de Guadalajara. Material y métodos: se realizó un estudio observacional, descriptivo, transversal, en una muestra de 360 maestros que laboraban frente a grupo; probabilística y representativa. Se captaron los datos por medio de una encuesta auto aplicada que contenía datos sociodemográficos, laborales y la escala de Maslach Burnout Inventory (M.B.I.) Para el análisis y proceso de datos se utilizó el paquete estadístico Epi.Info 6. Resultados: 80% de los docentes tenía alguna dimen-

## Socio-demographic Variables and the Burnout Syndrome in Teachers of Mid-basic Level Education at the Metropolitan Area of Guadalajara City

## Abstract

Objective: To analyze the relationship between socio-demographic variables and the presence of burnout syndrome in teachers of the Mid-Basic level at the Metropolitan Zone of Guadalajara. Materials and methods: An observational, descriptive, cross-sectional study was made, in a probability and representing sample of 360 teachers who were working in front of the group. The data was captured through an auto-applied survey which contains socio-demographic and labor data, also the scale of Maslach Burnout Inventory (MBI). For the analysis and data processing was used the statistical package Epi.Info 6. Results: 80% of teachers had any dimension of the

Artículo recibido el 23/06/2008  
Artículo aceptado el 30/09/2008  
Conflicto de interés no declarado

<sup>1</sup> Profesores investigadores de la Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias de la Salud, Departamento de Salud Pública, Instituto de Investigación en Salud Ocupacional. draaldrete@yahoo.com.mx, malourdespre@yahoo.com.mx, manolop777@yahoo.com.mx  
<sup>2</sup> Dirección de Higiene Escolar, Secretaría de Educación Jalisco. jaquegomx@yahoo.com.mx

sión de la escala “quemada”. Se identificó 43.7% con agotamiento emocional; 40.3%, con baja realización personal, y 13.3%, con despersonalización. Tienen más riesgo de presentar el síndrome de *burnout*: las mujeres, los docentes que no tienen pareja y quien tiene estudios de posgrado ( $P = .000$ ). Conclusión: La prevalencia de síndrome de quemarse en profesores es alta, se asocia al género y cuando no se tiene pareja, así como a tener mayor preparación académica.

*Descriptores:* Profesores, Síndrome de *burnout*, Salud ocupacional.

scale, burnout. We identified with emotional exhaustion 43.7%, 40.3% with low personal fulfillment and 13.3%, with depersonalization. Who have more risk of suffering Burnout Syndrome are: women, teachers who do not have a wife/husband and who has postgraduate studies ( $P = .000$ ). Conclusion: The prevalence of the burnout syndrome in teachers is high and is associated with gender and when there is no partner and having more academic preparation.

*Keywords:* Teachers, Burnout Syndrome, Occupational Health.

## Introducción

En nuestra sociedad, la estructura educativa tiene como función realizar un proceso a través del cual se da la socialización y la individualización en el interior de una cultura. Gran parte de esta función depende de las instituciones educativas, que por espacio de casi un cuarto de la existencia del individuo lo están formando en diferentes áreas formales de educación o lo capacitan para el mercado de trabajo. Es así que la mayor parte de la transmisión de la cultura depende de los actores dentro de las instituciones educativas, que a través de diferentes procesos y mecanismos de enseñanza- aprendizaje transmiten lo esencial de la cultura, los conocimientos, las ideas, las creencias, las normas, los valores, los hábitos y hasta los sentimientos y acciones, esto es, todos los elementos subjetivos y objetivos de la sociedad; en suma, la educación se constituye en un promotor de valores y un regulador del desarrollo de los individuos (Dávila, 1996).

De este modo, uno de los actores principales en este proceso son los profesores, que con sus acciones y conductas transmiten la cultura que se renueva continuamente, se transforma en ciertos espacios, pero también puede estancarse, de aquí la importancia de tener docentes sanos física y mentalmente, ya que la transmisión de gran parte de la cultura se da a través de la comunicación directa entre el profesor y los alumnos.

Los alumnos que acuden a las escuelas de Enseñanza Media Básica (secundaria) son adolescentes que aún están construyendo su mundo interno y externo, para poder hacer frente en un futuro a una realidad social más compleja que le exigirá conocimientos especializados para lograr un rol de trabajador y si éste no cuenta con los apoyos necesarios en los espacios de formación que la sociedad ha estructurado, entonces correrá el riesgo de no realizarse de forma completa, autónoma y equilibrada.

Por otra parte, vivimos en una sociedad que impone un ritmo de trabajo acelerado, que muchas veces impide realizar plenamente lo que se espera de los individuos y que, al mismo tiempo, puede repercutir en la salud y en la calidad de vida de los trabajadores. Una de las consecuencias de esto es el estrés que, cuando se presenta de manera continua y prolongada, origina un problema de salud laboral, llamado síndrome de *burnout* o de quemarse.

Gil-Monte y Peiró (1997) diferencian dos perspec-

tivas de este síndrome; una clínica, que se considera como un estado al que llega el sujeto como consecuencia del estrés laboral, y otra psicosocial, que considera al *burnout* como un proceso que se desarrolla con la interacción de características del entorno laboral y las de orden personal, y que se expresa en distintas etapas descritas por Maslach (1981). Así, el individuo desplegará diferentes mecanismos para hacer frente al estrés, (Gil-Monte Peiró, 1997). Bajo esta perspectiva el *burnout* o síndrome de quemarse se entiende como una respuesta al estrés laboral crónico que se presenta cuando fallan las estrategias funcionales de afrontamiento habitualmente usadas por el sujeto.

Diferentes autores han descrito las consecuencias de este síndrome que a nivel individual (De la Fuente 2002, Gil-Monte y Peiró, 1997) se pueden clasificar en:

- Síntomas emocionales: depresión, ansiedad, irritación, desilusión falta de tolerancia entre otros.
- Síntomas cognitivos: pérdida de valores, desaparición de expectativas, pérdida de autoestima, pérdida de creatividad, cinismo
- Síntomas conductuales: absentismo laboral, desinterés hacia el propio trabajo, desorganización, aumento en el uso de cafeína, alcohol, tabaco y drogas.
- Síntomas sociales: aislamiento, sentimientos de fracaso, alejamiento de contactos, conflictos personales y familiares.
- Síntomas psicosomáticos: cefaleas, dolores osteomusculares, problemas del sueño, fatiga crónica, enfermedades cardiovasculares, alteraciones gastrointestinales.

Estas consecuencias pueden tener su repercusión en la institución donde trabaja el docente y verse reflejada en conflictos con los compañeros, retrasos en sus puestos, bajas laborales, mala calidad en las actividades que desempeña, entre otras. (Benevides-Pereira; 2006).

De aquí la importancia de identificar la presencia del síndrome de *burnout* o quemarse, de los profesores de Enseñanza Media Básica (secundaria) de la Zona Metropolitana de Guadalajara, Jalisco, México.

## Metodología

### Material y métodos

Se realizó un estudio descriptivo, observacional y analítico, en una muestra 360 maestros, de Nivel Medio Básico (enseñanza secundaria) de la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG).

El cálculo del tamaño de la muestra se basó en la población de docentes registrados en la Secretaría de Educación Jalisco (ciclo escolar 2005-2006), con una prevalencia de 0.80 (Aldrete, 2003), un error estándar de 0.05 y, un nivel de confianza de 95%.

La selección de los docentes se realizó en dos etapas en las cuales se utilizó un muestreo aleatorio simple. En la primera etapa se seleccionaron 29 planteles educativos y en la segunda se seleccionaron a 13 docentes de cada plantel seleccionado (promedio de docentes en las diferentes instituciones). De esta forma se obtuvo una muestra probabilística y representativa de la población de docentes de este nivel educativo.

Los criterios para incluir a los docentes en el estudio fueron: maestros con más de 6 meses de laborar frente a grupo, presentes el día que se visitó la escuela y con una carga horaria de más de 15 horas semanales en la escuela seleccionada. Se excluyeron maestros que se negaron a contestar el formulario, maestros ausentes por permiso o incapacidad y que realizaran funciones administrativas exclusivamente.

La información fue obtenida mediante un cuestionario estructurado *ex profeso*, que incluyó variables laborales como antigüedad como docente, turno de trabajo, horas frente a grupo, si laboraba en otro centro escolar, subsistema al que pertenece la escuela, existencia de otro empleo. Las variables personales fueron edad, sexo, escolaridad y estado civil. Un segundo instrumento fue el Maslach Burnout Inventory (M.B.I.), que permite identificar el síndrome de *burnout* con tres dimensiones: agotamiento emocional, baja realización personal y despersonalización. Es un instrumento ya probado y con respuestas de opción múltiple, tipo Likert (Gil-Monte y Peiró, 1997).

A los profesores se les informó que su participación era voluntaria y se les solicitó el consentimiento informado de tipo verbal y personal.

## Resultados

La población estudiada estuvo constituida por 360 docentes, de los cuales 189 eran mujeres (52.5%) y 171 hombres (47.5%); cuyas edades oscilaron entre 23 a 65 años, con un promedio de 43.7 ( $\pm 8.6$ ). En relación al estado civil: 231 (64.5%) estaban casados; 74 (20.7%), solteros; 17 (4.7%), divorciados; 15 (4.2%) eran madres solteras y el resto tenían otra situación legal.

Respecto a la escolaridad de los docentes: 6 (1.6%) tenían carrera técnica; 297 (82.5%), licenciatura; 57 (15.8%) habían cursado posgrado a nivel maestría y sólo un docente tenía doctorado.

En relación con la formación en materia educativa: 52 (14.5%) tenían normal básica, y 153 (42.5%) habían cursado normal superior, siendo las áreas de formación más frecuentes: Ciencias Sociales 30 (19.6%), Ciencias Naturales 28 (18.3%) y Español 22 (14.4%). Ciento cuarenta y cuatro profesores (40%) tenían licenciatura no relacionada con educación, las más frecuentes fueron en el área de Ciencias Exactas (Ingeniería) con 37 (25.7%); Ciencias Sociales con 29 (20.0%); Derecho, con 9 (6.3%), y Medicina con 9 (6.3%); el resto tenían otras licenciaturas.

La escuela donde fueron captados 182 de los docentes (50.6%) pertenecía al Subsistema Estatal y 178 (49.4%) pertenecían al Subsistema Integrado (Federal).

En cuanto al contrato laboral, 314 (87.7 %) tenían nombramiento de docente, y el resto, en el área administrativa. En relación a otras actividades: 78 (21.8%) de los profesores tenían actividades como docente en otros niveles educativos, desde nivel preescolar hasta posgrado, siendo su participación más frecuente en el nivel básico (primaria) con 34 casos (43.6% de este subgrupo).

Por otra parte 83 (24.4%) tenían otro empleo diferente a la docencia siendo sus actividades más frecuente en el comercio o en actividades relacionadas con su profesión universitaria dedicándole en promedio 18 horas a la semana ( $\pm 13$ ).

El rango de antigüedad en la docencia fue de 1 a 36 años, con promedio de 17.8 ( $\pm 7.3$ ) años.

La distribución de los participantes según su turno de trabajo fue: 174 (48.3%) laboraban en turno mixto, en el matutino 84 (23.3%) y en el vespertino 102 (28.3%). Ciento trece (32%) permanecían en el centro escolar con promedio de 3.3 ( $\pm 2.6$ ) horas a la semana con horas "ahorcadas", esto es, sin actividad remunerada, pero que no les era posible retirarse del plantel por que una hora después tendrían algún grupo asignado.

El número de horas a la semana frente a grupo en promedio fue 30.3 ( $\pm 10.5$ ) en la escuela donde fueron captados, 106 profesores (29.4%) tenían en promedio 16.7 ( $\pm 8.2$ ) horas de docencia en otro centro educativo.

Se encontró que 36 (10%) docentes realizaban funciones administrativas en un promedio de 22 horas ( $\pm 9.4$ ), además de las horas frente a grupo. Doscientos cinco (56.9 %) de los docentes tenían bajo su responsabilidad más de una materia; ciento treinta y ocho (36%) docentes reportaron impartir materias de bloques diferentes; algunos reportaron hasta 4 bloques. Además, 64 docentes (17.7%) admitieron estar

**Cuadro 1. Número de profesores, número de alumnos y grupos en el que imparte materias de Educación Media Básica. Zona Metropolitana de Guadalajara**

Número de Profesores	Grado escolar en el que imparten materias	Promedio de alumnos	Promedio de grupos
242	Primero	153 ± 105	3.6 ± 2.2
261	Segundo	149 ± 103	4.3 ± 1.7
230	Tercero	156 ± 98	3.8 ± 2.1

Fuente: directa.

impartiendo materias fuera de su perfil de formación académica.

En cuanto al número de alumnos atendidos en el último semestre los docentes reportaron un rango de 20 a 700, el promedio dependió del grado escolar. Ciento ochenta y tres (51%) tenían de 1 a 3 grupos, pero hubo quien reportó hasta 15 grupos. Cabe hacer mención que la mayoría imparte clases en más de un grado escolar (ver Cuadro 1).

En relación al síndrome de *burnout*, se encontró una prevalencia del 80% en la muestra de maestros, lo que quiere decir que ocho de cada 10 docentes tenían al menos una dimensión afectada o "quemada"; para ello se consideró la calificación del nivel alto y medio en cada una de las dimensiones (ver Cuadro 2).

Se identificó que el 43.7% tiene agotamiento emocional; el 40.3%, baja realización personal, y el 13.3%, despersonalización; esto resultó de la suma de los porcentajes obtenidos en la calificación del nivel alto y medio (ver Cuadro 3).

En cuanto a las variables analizadas, las mujeres tienen más riesgo de presentar el síndrome de *burnout* ( $P = .000$ ), así como los docentes que no tienen pareja ( $P = .000$ ). En cuanto a las dimensiones del mismo síndrome, el no tener pareja se encontró como factor de riesgo para sufrir agotamiento emocional ( $P = .001$ ) y baja realización personal ( $P = .024$ ). La dimensión de baja realización personal se relacionó con tener estudios de posgrado ( $p = .0000$ ). El tener una licenciatura diferente a la de educación, también fue un factor de riesgo para presentar el síndrome ( $P = .000$ ) (ver Cuadro 4).

En relación con las variables laborales analizadas se encontró que quien trabaja en una escuela que pertenece al Subsistema Estatal tiene más riesgo de presentar el síndrome de *burnout* en la dimensión de agotamiento emocional ( $p = 0.0463$ ), OR de 1.53 (I.C. 0.98-2.38), y en la despersonalización ( $p = 0.0014$ ), OR de 2.83 (I.C. 1.39-5.83). Si el docente tiene más horas frente a grupo que el promedio, se asoció con agotamiento emocional, ( $p = 0.01431$ ), OR de 1.73, (I. C. 1.11-2.7). El realizar trabajo diferente a la docencia se asoció con más de una dimensión quemada, ( $p = 0.0433$ ), OR de 1.81 (I.C. 97-3.36).

### Discusión

La presencia del síndrome de *burnout* es motivo de preocupación dadas las repercusiones personales a los que se ven expuestos quien lo padecen, ya sean de tipo emocional, conductual, psicossomática, familiares y sociales, así como por las repercusiones en el ámbito laboral u organizacional, como es el absentismo laboral, la disminución del grado de satisfacción de los profesionales, la movilidad laboral, la pérdida de productividad y de calidad en el trabajo que se realiza, etc. (De la Fuente, 2002). En el caso de los docentes, el impacto es mayor, ya que la enseñanza se considera una profesión de servicio y de entrega, que propicia una importante vinculación emocional entre los actores y en donde la capacidad afectiva de las personas se pone a prueba. En el presente estudio, 8 de cada 10 profesores se encontraron "quemados" emocionalmente, datos mayores que lo reportado por varios autores en estudios de profesores en dife-

**Cuadro 2. Número de Dimensiones "Quemadas" Calificadas con Alto y Medio según escala de Maslach Burnout Inventory (MBI) en los docentes de Educación Media Básica de la ZMG**

Número de dimensiones "Quemadas"	Frecuencia	Porcentaje
0	69	19.2%
1	166	46.1%
2	62	17.2%
3	63	17.5%
<b>Total</b>	<b>360</b>	<b>100%</b>

Fuente: directa.

**Cuadro 3. Prevalencia del síndrome de *burnout*, según escala de Maslach Burnout Inventory (MBI) en los docentes de Educación Media Básica de la ZMG. Distribución de la población según las Dimensiones del M.B.I.**

Dimensiones del Síndrome de <i>burnout</i>	Alto		Medio		Bajo		Total	
	F	%	F	%	F	%	F	%
Agotamiento emocional	56	15.6	101	28.1	203	56.3	360	100
Despersonalización	17	4.7	31	8.6	312	86.7	360	100
Baja realización personal	63	17.5	82	22.8	215	59.7	360	100

Fuente: directa.

rentes niveles educativos. Unda (2006) reportó en profesores del Colegio de Ciencias, un 60%; Pando (2006), un 38.9% en docentes universitarios; Rocha (2006), 43.3% en profesores de bachillerato; Restrepo (2006), 46.8%, en docentes de Medellín; datos semejantes fueron reportados por Aldrete (2003) y Piñeyro (2006), en docentes de nivel primaria y secundaria, respectivamente. Esto nos lleva a pensar que en el trabajo que realiza el docente del nivel primaria y secundaria, se enfrenta a un ambiente más estresante que en los niveles superiores, debido a las exigencias de la responsabilidad frente a los problemas de los alumnos y a la demanda de atención, así como por la interacción con los padres de familia o a la sobrecarga de trabajo por diferentes actividades que debe realizar para cumplir con los programas establecidos. Esta situación propicia disminución de su eficacia en el trabajo que realiza, así como en la motivación hacia el mismo; asimismo, se ven afectadas las relaciones con el alumnado y la condición de la enseñanza, como, en forma indirecta, el reconocimiento social de la profesión docente.

Según su modelo teórico, Gil Monte (1997) visualiza el síndrome de *burnout* como un proceso que se produce como consecuencia de un estrés laboral cró-

nico y en el cual, un punto importante es el agotamiento emocional, situación que se observó en el presente estudio al encontrar un mayor porcentaje de maestros quemados en esta área. La función primordial del docente se centra en el contacto directo y permanente con los alumnos, el cual, después de cierto tiempo, puede presentar este efecto de desgaste profesional. Si consideramos que el adolescente es un individuo que requiere orientación y apoyo para salir de la crisis natural de esta etapa de la vida y que un adulto sensible que le demuestre afecto sería de gran ayuda, nos encontramos que tienen frente a sí a un docente agotado emocionalmente que no puede dar más de sí mismo a nivel emocional.

En cuanto a las características generales de la población de estudio, el género predominante fue femenino (52.5%) y la edad promedio de 43 años, hallazgos similares a los reportados en otros estudios (Restrepo, 2006, Fernández M. 2002, Paredes, 2002 y Blanch, 2002).

Al analizar las variables sociodemográficas en relación con el síndrome de *burnout* se encontraron diferencias en cuanto al género. Las mujeres docentes tienen mayor riesgo de presentar agotamiento emocional. El hecho de no tener pareja también se aso-

**Cuadro 4. Variables sociodemográficas asociadas al Síndrome de *burnout***

Variables sociodemográficas	Dimensiones del síndrome de <i>burnout</i>			
	Agotamiento emocional	Despersonalización	Baja realización personal	Más de una dimensión quemada
Sexo: Femenino	*	*	*	3.61 (2.55-5.11) p = 0.0000
Estado civil: sin pareja	1.63 (1.19-2.23) p = 0.0016	*	1.42 (1.03-1.95) p = 0.0245	8.87 (6.21-12.7) p = 0.0000
Licenciatura universitaria No relacionada con la educación	*	*	*	5.54 (3.89-7.92) p = 0.0000
Escolaridad: Maestría	*	*	3.82 (2.65-5.52) p = 0.0000	*

\* Espacios con valores de  $p > 0.05$ .

Fuente: directa.

ció a las dimensiones de agotamiento emocional y baja realización personal. En el estudio de Carlotto (2006) se analizan también estas variables, y no se encontró relación entre las variables sociodemográficas y el síndrome de *burnout*, contrario a nuestro estudio.

El tener nivel de escolaridad de Maestría se encontró como un factor de riesgo para presentar baja realización personal. Esto es porque el hecho de que un docente haya cursado un posgrado y trabaje a nivel básico lo expone a quemarse, como lo encontró Aldrete (2003) en su estudio; a mayor escolaridad mayor probabilidad de quemarse. Según la teoría de Shaufeli (2002), el docente percibe que ha invertido mucho en recursos personales y académicos para tener mejores logros, y no los recibe en la misma medida. Uno esperaría que el docente que ha cursado un nivel de posgrado, pudiera estar mejor, más relajado, porque cuenta con los recursos pedagógicos que le permiten un mejor manejo de los contenidos académicos y del grupo, pero no es así ya no se encuentra realizado con lo que hace.

En este estudio se encontró que 4 de cada 10 no tiene formación pedagógica, esto es, que tienen una licenciatura universitaria en áreas diferentes a la pedagógica esta situación se relacionó con la presencia del síndrome de *burnout*. El hecho de que el docente domine la asignatura en cuanto a los conocimientos técnicos, no es suficiente, se requieren también los conocimientos pedagógicos acerca de cómo enseñar su asignatura.

Por otra parte, los docentes que laboraran en planteles que pertenecen al Subsistema Estatal presentan mayor riesgo de tener el síndrome de *burnout*, tanto en la dimensión de agotamiento emocional como en despersonalización. Se puede considerar que el docente enfrenta situaciones desencadenantes de estrés propios de la organización académica y escolar de este subsistema. En el presente estudio, el 29.4% de los docentes laboraban en más de un plantel educativo. Datos semejantes fueron reportados por Sevilla (2002), donde el 28% de profesores de secundarias viven este problema, dificultando el sentido de pertenencia a su escuela; si a esto le añadimos que 1 de cada 4 tiene otro empleo fuera de la docencia, estaríamos hablando de un docente con una sobrecarga importante de actividades.

### Bibliografía

ALDRETE, R. M. G., PANDO, M. M., ARANDA, B. C., BALCÁZAR, P. N. (2003). "Síndrome de Burnout en maes-

- tros de educación básica de Guadalajara". *Revista de Investigación y salud*, Vol. V, Número 1.
- BENEVIDES-PEREIRA A., MORENO-JIMÉNEZ B.; GARROSA HERNÁNDEZ E.; GONZÁLEZ JL (2006). "Un estudio transcultural acerca de los procesos de estrés y *burnout* en profesores" *Interpsiquis*. 2006.
- BLANCH A, ALUJA A, BISCARRI J. (2002). "Síndrome de quemarse en el trabajo-*burnout* y estrategias de afrontamiento: un modelo de relaciones estructurales." *Revista de psicología del trabajo y de las organizaciones*, Vol. 18, No. 1: 57-74
- CARLOTTO; M., DE SANTOS PALAZZO L. (2006). "Síndrome de *burnout* factores asociados: un estado epidemiológico com profesores". *Cadernos Saude Publica*, Vol 22 No. 5 Rio de Janeiro.
- CORDEIRO CJA, GUILLEN GCI, GALA LF, (2003). "Prevalencia del síndrome de *burnout* en los maestros. Resultados de una investigación preliminar". *Psiquiatría.com*, 7(1) <http://www.psiquiatría.com>.
- DÁVILA ALDAS F. (1996). "Apuntes analíticos para la comprensión de la estructura educativa en, De Alba, Alicia (1996). *Teorías de la educación*, México, Universidad Nacional Autónoma de México:131-152.
- DE LA FUENTE L, DE LA FUENTE E. (1997). "Burnout y satisfacción laboral. Indicadores de salud laboral en el ámbito sanitario". *Clínica y Salud*, Vol. 8:481-94.
- FERNÁNDEZ M. (2002). "Desgaste psíquico-*burnout*- en profesores de educación primaria en Lima metropolitana". *Revista Facultad de Psicología*, Lima; Vol. 4 No.5: 29-66.
- GIL MONTE, P. R., PEIRO, J.M. (1997). "Desgaste psíquico en el trabajo: El síndrome de Quemarse". Madrid: Síntesis Psicológica.
- MASLACH, C. y JACKSON, S.E. (1981). "The measurement of experienced *burnout*". *Journal of Occupational Behaviour*, 2: 99-113.
- MORENO B, GARROSA E, GONZÁLEZ J. (2001). "Evaluación específica de los procesos de *burnout*: *burnout* de profesorado y de enfermería". *Revista Interamericana de Psicología Ocupacional*, Madrid, 20 (1): 36-54.
- PANDO MORENO M., (2006). "Factores psicosociales y síndrome de *burnout* en docentes de la Universidad del Valle de Atemajac, Guadalajara México". *Revista Salud en Tabasco*, Vol 12, No. 3.
- PAREDES M. (2002). "Caracterización multivariante del síndrome de *burnout* en la plantilla de docentes de la Universidad de Salamanca". [Tesis doctoral] Salamanca: Universidad de Salamanca.
- PIÑEYRO, NEREIDA y cols. (2006). "Estudio sobre la presencia del Síndrome de Burnout en los profesores de la secundaria básica José Martí del municipio del Cotorro". *Revista Ciencias*. Código ISPN de la Publicación: EEUALYAAEAWLXVIKPV. CUBA.
- RESTREPO-AYALA, N; COLORADO-VARGAS, G., CABRERA-ARANA, G. (2006). "Emotional burn-out in official teachers", Medellín, Colombia, 2005. *Rev. salud pública*. 2006, vol. 8, no. 1: 63-73.
- ROCHA ARANDA L., (2006). "Prevalencia del síndrome

- de *burnout* en profesores de bachillerato de la Universidad de Guadalajara”, *Revista Humanitatis*, Año III No. 9 Universidad Autónoma de Tepic, Nayarit.
- SCHAUFELI, W.B., y cols. (2002). “¿Cómo evaluar los riesgos psicosociales en el trabajo?”, *INST.*, No. 20: 4- 9.
- SECRETARIA DE EDUCACION JALISCO (2005-2006), Estadísticas. <http://sig.jalisco.gob.mx/Estadistica/TablasMun.asp?nodo=39&nivel=6&municipio>.
- SEVILLA MORENO, U. y VILLANUEVA VELASCO, R. (2002). “La salud laboral docente en la enseñanza pública Gabinetes de Estudios y de salud laboral”. *Publicaciones de la de la Federación de enseñanza de comisiones obreras*. Acción Sindical Federación de enseñanza, Vol 2. Madrid.
- UNDA ROJAS S. SANDOVAL OCAÑA J. (2006). “Síndrome de desgaste profesional o *burnout* en el colegio de ciencias sociales y humanidades” <http://www.unem.mx/foroamericasmemorias/ponencias/pdf/p4%29SUnda>